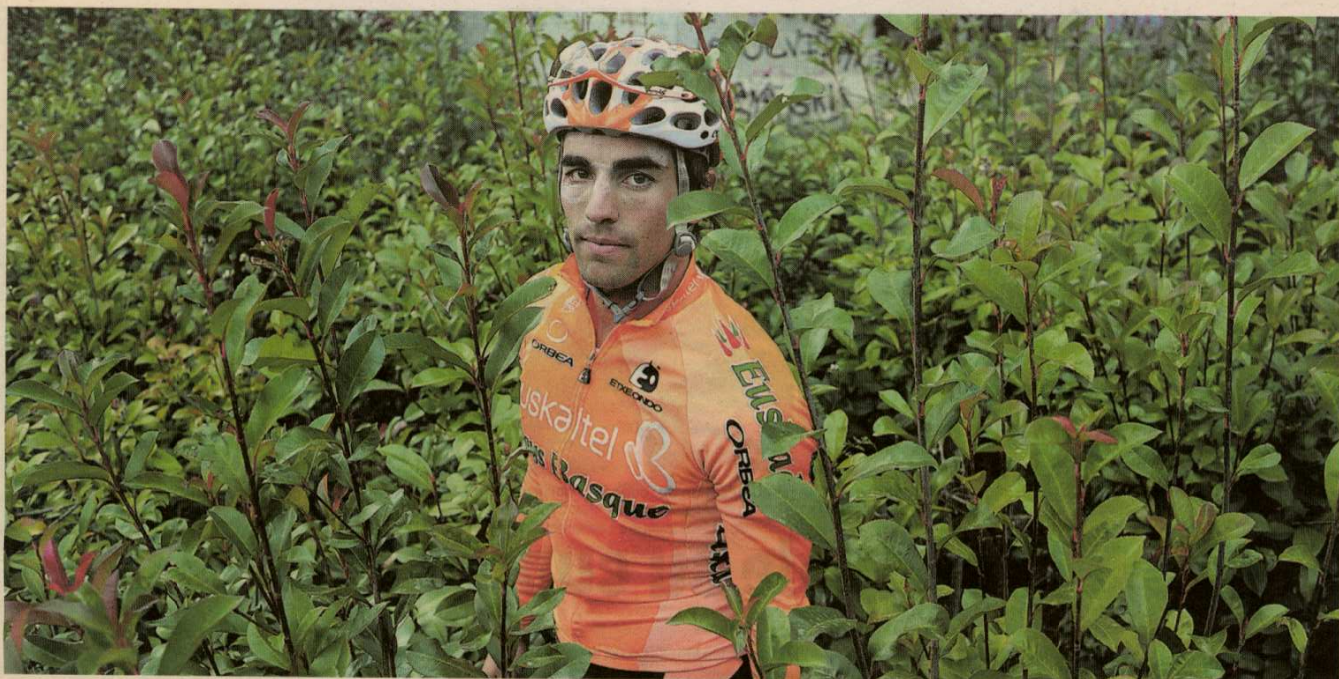


Ciclismo Aitor Galdos vuelve tras un grave accidente



PREPARADO PARA LA VUELTA. Aitor Galdos ya ha vuelto a los entrenamientos y cuenta los días para regresar a la competición. / FOTOS IGNACIO PÉREZ

Dos meses después de sufrir una brutal caída cuando entrenaba, el ciclista de Ermua supera sus graves lesiones y ya piensa en la vuelta al pelotón

Galdos recupera la ilusión

IGOR BARCIA ERMUA

Aitor Galdos ha recuperado la sonrisa. Dos meses después de haber vivido el peor día de su carrera deportiva, vuelve a estar de nuevo encima de la bicicleta y mira el futuro con optimismo. Todo ocurrió un negro día de finales de julio durante un entrenamiento. «Estábamos entrenando para el Circuito de Getxo, habíamos hecho cinco horas y volviendo hacia Derio, a la altura de Lezama, preparamos un sprint para Koldo Fernández de Larrea. Y en ese momento se me salió la cadena. Salí volando por encima de la bici y caí de cabeza, porque los brazos se me quedaron atrás. No recuerdo más».

Galdos apura un café en el polideportivo Miguel Ángel Blanco de Ermua mientras charla con EL CORREO. En su rostro aún son evidentes las secuelas físicas de aquel violento golpe por el que tuvo que ser ingresado en un hospital con traumatismo craneoencefálico y numerosas heridas por todo el cuerpo. Junto a su ojo derecho se aprecia una cicatriz que todavía requerirá cirugía y que causó riesgos al ciclista. «Un centímetro más y me quedo sin ojo», apunta. Pero una vez superados los peores momentos, al vizcaíno no ya no le duelen las lesiones. Ahora le duele haberse perdido media temporada, «y encima cuando mejor me encontraba. Los ciclistas somos así», se refiere para justificarse.

En su segunda temporada en el



Tras el accidente.

Euskaltel, Galdos había cumplido con las expectativas de realizar un buen comienzo de temporada. Entre los mejores en el GP de Llodio, el GP Miguel Induráin o la Flecha Valona, el de Ermua se había centrado en estar en forma de nuevo en las citas veraniegas, con el reto de entrar en el equipo de la Vuelta a España. «Tal y como me estaba encontrando, hubiera entrado sin problemas», asegura. Pero en un momento, todos sus planes se torcieron. La caída fue brutal. «No me acuerdo de nada, el mayor susto se lo dieron mis compañeros, al verme lleno de sangre e inconsciente». Fue trasladado al hospital de Galdakao y tras comprobar que el golpe en la cabeza es-



Con las huellas en el rostro.

SUS DATOS

Aitor Galdos

- **Nacimiento:** Ermua (Vizcaya)
- **Edad:** 28 años (9-11-1979)
- **Trayectoria:** Nippo (2004), Panaria (2005-06) y Euskaltel (2007-??)
- **Palmarés:** 4 victorias. Giro del Lago Maggiore, etapa del Circuito Montañés, etapa de la Vuelta a Dinamarca y etapa Regiones Valonas.

El golpe en la cabeza le provocó lesiones en la cara y puso en duda su vuelta al ciclismo

taba controlado, volvió a casa para iniciar una lenta recuperación.

«Cuando me vi así pensé que todo se había terminado. Es muy duro ver a tu familia en esa situación. Delante de mí no decían nada, pero sé cómo lo pasaron. Más que por ti, sufres por ellos. Pero luego le das la vuelta y quieres seguir adelante. Es más, el médico es el que me ha tenido más tiempo parado, por mí hubiera empezado antes, pero me dijo que tranquilo, que aunque estuviera bien para la vida normal era muy pronto para empezar a montar en bici. Galdeano y Madariaga también me dijeron que no tuviera prisa». Galdos no tiene más que palabras de agradecimiento para todos los componentes del Euskaltel, en especial para una persona. «Jon Odriozola me demostró que al margen de buen director es una persona excepcional. Vino al hospital, se quiso quedar allí y eso se agradece».

Después de un mes aburrido por la recuperación, por las visitas al médico y las revisiones constantes, llegó el momento esperado, la vuelta a los entrenamientos. Aunque no fue todo lo bonito que el vizcaíno hubiera deseado. «El primer día que volví a entrenar me quería morir. Me encontré muy mal y tenía dudas de si podría seguir corriendo en bici. En un mes se pierde mucho, pero no pensaba que me costaría tanto volver a empezar. Ya lo he superado, pero me ha costado mucho. Ahora lo que quiero demostrar es que puedo volver a tener el nivel que tenía, y hacer las cosas bien».

El accidente le ha llevado a valorar más las cosas. Y a ganar en ambición. A darse cuenta de que las oportunidades hay que aprovecharlas en un deporte imprevisible como es el ciclismo. «Es una motivación para el año que viene. Sabes que hay que aprovechar los momentos, porque en cualquier instante te puede pasar algo. Es una experiencia y sé que cuando esté bien tengo que sacar el máximo partido. No se pueden dejar pasar las oportunidades, porque mira lo que me pasó, o el caso de Igor Antón».

Seguir en el Euskaltel

Galdos seguirá al menos una temporada más en el Euskaltel. Tras buscarse la vida en Italia cuando dio el salto a profesionales en 2004, regresó al País Vasco en 2007, procedente del Panaria. El pasado año las cosas no le fueron como él hubiera querido —«el cambio de una forma de preparación a otra me impidió rendir mejor»—, justificando mientras que en 2008, tras un buen comienzo se vio obligado a perderse la segunda parte del año por su caída.

Pese a que su contrato expira a final de año, el de Ermua revela que los responsables del equipo le tranquilizaron tras su accidente y le aseguraron que renovaría. «Me sirvió para preocuparme de mi recuperación y no darle vueltas a mi contrato», explica agradecido. De todos modos, todavía no quiere pensar en el próximo año. Aún queda temporada y quiere cerrarla sobre la bicicleta. De momento reaparecerá el 5 de octubre en el Tour de Vendée, y el objetivo es estar a un buen nivel para poder correr las dos últimas grandes clásicas, la París-Tours y el Giro de Lombardia. «Si hablo ya del año que viene es como si hubiera perdido la temporada», razona Galdos, que tiene cerca su primer reto, volver a sentirse ciclista.